

Radio, mujeres y feminismo en la ciudad de Oaxaca, 1977-1984*

Radio, Women, and Feminism in the city of Oaxaca, 1977-1984

Fabiola BAILÓN VÁSQUEZ

<https://orcid.org/0000-0003-1745-6680>

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (México)

Instituto de Investigaciones en Humanidades

fvasquez.cat@uabjo.mx

Resumen

El presente trabajo ahonda en una parte de la historia del feminismo contemporáneo en Oaxaca, por medio del análisis del programa de radio *Foro de la Mujer*, que se transmitió por Radio Universidad de la Universidad Autónoma Benito Juárez, entre 1979 y 1984. El objetivo consiste en comprender la importancia que tuvo este medio de comunicación para el movimiento feminista de la segunda ola, así como su papel en las tareas de sensibilización y concientización de la población con respecto a las desigualdades de género. Las fuentes utilizadas son los programas de radio, documentación proveniente de un archivo particular y entrevistas realizadas a su creadora, la doctora Margarita Dalton. Se argumenta que este programa tuvo un objetivo práctico: llevar “lo personal” al espacio público, para discutir temas tradicionalmente silenciados, dar visibilidad a las voces de las mujeres, difundir o hacer públicas sus reivindicaciones, expresarse de manera segura, transformar el vocabulario cotidiano y contribuir a reeducar y ampliar el pensamiento y las acciones femeninas. Al final se muestra que la valoración que se le dio a la comunicación oral por encima de la escrita fue nodal en el caso oaxaqueño.

Palabras clave: comunicación; radio; feminismo; concientización; mujeres; Oaxaca.

Abstract

This paper delves into a part of the history of contemporary feminism in Oaxaca, analyzing the radio program Foro de la Mujer [Women's Forum], which was broadcast on Radio Universidad,

* Este trabajo tiene como antecedente el de “Pioneras del feminismo contemporáneo en la ciudad de Oaxaca: el grupo ‘Rosario Castellanos’ y el grupo ‘Liberación’, 1977-1990, incluido en el libro coordinado por Ana Lau Jaiven y Maricruz Gómez López, coords., *Espacios de transformación y cambio. Historia de los movimientos feministas en México* (México: Universidad Autónoma Metropolitana/Fides Ediciones, 2023). Agradezco a la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca el apoyo prestado para seguir avanzando en la investigación.

Recepción: 29 de mayo de 2025 | Aceptación: 30 de septiembre de 2025



© 2026 UNAM. Esta obra es de acceso abierto y se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Universidad Autónoma Benito Juárez's radio station, from 1979 to 1984. The aim is to understand the importance of this medium for the second-wave feminist movement, as well as its role in raising awareness among the population about gender inequalities. The sources used are the radio programs, documentation from a private archive and interviews with its creator, professor Margarita Dalton. It has been argued that this program had a practical objective: to bring "the personal" into the public sphere, to discuss traditionally silenced issues, to give visibility to women's voices, to disseminate or make public their demands, to express themselves safely, to transform everyday vocabulary, and to contribute to re-educating and broadening women's thinking and actions. In the end, it is shown that the value placed on oral communication over written communication was central for the case of Oaxaca.

Keywords: communication; radio; feminism; awareness; women; Oaxaca.

Introducción

El 28 de febrero de 2018 se anunció en diversos medios que la ciudad de México contaría por primera vez con una radio feminista comunitaria, luego de que el Instituto Federal de Telecomunicaciones hubiera aprobado la solicitud de concesión realizada por la Alianza para el Derecho Humano de las Mujeres a Comunicar. Esta concesión fue resultado de una lucha por parte de tres organizaciones feministas para lograr que las mujeres no sólo pudieran acceder a los medios, sino, sobre todo, dirigirlos y determinar su contenido. La iniciativa respondió a un diagnóstico contundente: "En promedio, ochenta por ciento de los puestos de dirección son ocupados por hombres" y "las mujeres ocupan apenas veinte minutos de cada hora de transmisión radiofónica".¹

Sin duda, la creación de dicha emisora representa una propuesta única en el país, en el sentido de que no existe otra radiodifusora con tales características. Sin embargo, los esfuerzos —quizá un poco más pequeños— que desde diversos grupos o proyectos feministas se han realizado para posicionar la agenda de los feminismos en la opinión pública, a través de los medios de comunicación y de la radio en particular, han sido numerosos, históricos y realizados desde diversas ciudades o entidades.² Un ejemplo es el programa titulado *Foro de la Mujer*, creado por el Grupo Rosario Castellanos en Oaxaca de Juárez, en 1979, el cual empezó a transmitirse como

¹ Lucía Lagunes Huerta, "Violeta, el color que le hacía falta a la radio", *Cimacnoticias*, 28 de febrero de 2018, <https://cimacnoticias.com.mx/2018/02/28/violeta-el-color-que-le-hacia-falta-a-la-radio/> (consulta: 17 de octubre de 2025).

² Véase el libro de Jaiven y Gómez, coords., *Espacios de transformación...*

parte de la programación de Radio Universidad de la Universidad Autónoma Benito Juárez (en adelante, UABJO), y estuvo seis años al aire, hasta 1984. Durante su transmisión, ningún otro programa se abocó con tanto compromiso a hablar de las principales problemáticas de las mujeres en Oaxaca. Y, aunque tuvo una vida relativamente corta, fue el punto de partida de otros proyectos radiofónicos que le siguieron.

La vigencia de su legado llama la atención en un contexto en el que los medios digitales han ganado terreno, disminuyendo o mermando la trascendencia e impacto de la radio, y nos invita a preguntarnos por la importancia que este medio ha tenido —y sigue teniendo— para las mujeres y los feminismos oaxaqueños. ¿Cómo es que las mujeres y las feministas oaxaqueñas se interesaron en el empleo de una tecnología y un medio de comunicación como la radio? ¿Qué importancia tuvo la comunicación a través de este medio para el movimiento? ¿Hasta qué punto y cómo la radio contribuyó al objetivo de “convertir lo personal en político”?

Estas son algunas de las preguntas que motivaron el presente trabajo, que tiene como objetivo analizar el cruce entre el empleo de una tecnología y un medio de comunicación como la radio, la organización de un grupo específico de mujeres y los objetivos feministas de “transformar y revolucionar las relaciones entre los sexos”,³ a través del estudio del programa pionero de radio titulado *Foro de la Mujer*, transmitido en Oaxaca entre 1979 y 1984. Esto con el propósito de comprender el papel que tuvo la radio como medio de difusión y comunicación, pero, sobre todo, de concientización del feminismo en las décadas de 1970 y 1980, en comparación con otros soportes —especialmente los escritos—, y examinar la relación entre el programa oaxaqueño y el homónimo⁴ transmitido casi en paralelo en la ciudad de México.

Se parte de la premisa de que si bien el programa oaxaqueño *Foro de la Mujer* no fue desde un inicio declaradamente *feminista*, sin duda fue un espacio importante, pionero y transgresor,⁵ que dio lugar a muchas de las

³ Eli Bartra, Anna M. Fernández Poncela y Ana Lau Jaiven, *Feminismo en México, ayer y hoy* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2002), 14.

⁴ Creado por Alaíde Foppa, el programa *Foro de la Mujer* de la ciudad de México fue transmitido por las ondas sonoras de Radio UNAM de 1972 a 1986. Su contenido puede ser escuchado en su página web: <https://www.radio.unam.mx/foro-la-mujer/>.

⁵ Entendiendo lo transgresor como lo define Daniel Castaño, como “un momento de (re)producción de los límites sociales que pone en cuestión los principios de sociabilidad fundamentales que sustentan los valores en los cuales se funda la sociedad y las características de los sujetos”, esto es, como un momento claramente político, “esencial

reivindicaciones de este movimiento. Representó un medio esencial de comunicación y difusión del pensamiento y las acciones de un grupo de mujeres en la capital oaxaqueña, que contribuyó —junto con otras tantas iniciativas— al deseo de construir sociedades cada vez más justas y equitativas. Este espacio permitió cuestionar los patrones tradicionales de ser mujer, desmitificar ideas y prejuicios, y construir una “opinión pública esclarecida y de conocimiento”⁶ sobre temas y problemáticas que atañían tanto a las mujeres como a los hombres. Más importante aún, en el caso de Oaxaca, el programa —y la radio en general— tuvo un papel clave en el objetivo de concientizar a la población y llevar “lo personal” al espacio público. Es decir, se trató de una estrategia más práctica que intelectual, lo cual marca su principal diferencia con respecto al programa homónimo de la ciudad de México.⁷

La propuesta se inserta dentro del amplio campo de estudio de los movimientos sociales y de la utilización de recursos y estrategias de los medios de comunicación para “hacer visibles sus ideales, propuestas y motivaciones”.⁸ Diversos estudios han avanzado sobre este campo, porque, como ha señalado Guiomar Rovira, “la comunicación es una de las actividades definitorias de cualquier movimiento social”,⁹ y todos en algún momento han hecho uso de los medios a su alcance —desde la prensa y los volantes hasta los medios digitales con internet, pasando también por los “nanomedios de comunicación”—¹⁰ con diversos fines. El movimiento feminista no

para la renovación” y “la construcción de nuevos límites que incorporan parte de lo que fue excluido”, Daniel Castaño Zapata, “Sociopolítica de la transgresión”, *Revista Mexicana de Sociología* 84, núm. 1 (enero-marzo 2022): 9-35, <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2022.1.60223>.

⁶ Nathalie Ludec, “La difusión del feminismo mexicano. El papel de las feministas en los medios de comunicación (Esperanza Brito, Elena Urrutia, Marta Lamas)”, *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe* 14, núm. 2 (octubre-marzo 2017): 2, <https://doi.org/10.15517/c.a.v14i2.30938>.

⁷ Sobre este programa escribí otro artículo: “*Foro de la mujer*. Los inicios de la radio feminista en México”, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres* (en prensa).

⁸ Hernán Rodríguez Uribe, “Movimientos sociales y medios de comunicación. Poderes en tensión”, *Hallazgos* 9, núm. 18 (julio-diciembre 2012): 161, <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2012.0018.09>.

⁹ Guiomar Rovira-Sancho, “Activismo mediático y criminalización de la protesta. Medios y movimientos sociales en México”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 61 (2013): 36.

¹⁰ Según Downing, los nanomedios son los medios de escala infinitesimal que funcionan con un presupuesto “mínimo o inexistente”, John Downing, “Nanomedios de comunicación. ¿Medios de comunicación comunitarios? ¿O de red? ¿O movimientos sociales? ¿Qué impor-

ha sido la excepción; se ha caracterizado desde sus orígenes por su uso constante, así como “por la creatividad al expresar sus demandas”.¹¹ Durante la década de 1970, la necesidad de generar un cambio cultural llevó a muchos grupos a utilizar las manifestaciones, los mítines, el volanteo, las marchas, las canciones, el cine, el arte, las revistas, los periódicos y, por supuesto, la radio. Sin embargo, a diferencia de los demás medios, este último apenas ha recibido atención,¹² sobre todo desde una perspectiva histórica.

Por ello, el presente trabajo busca contribuir a llenar este vacío, mediante el análisis de una selección de los programas de radio producidos por Radio Universidad, que se encuentran en la fonoteca de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, así como también las entrevistas realizadas a su creadora, la doctora Margarita Dalton Palomo, y algunos documentos de su archivo personal.

El feminismo de la década de 1970 y su impacto en la radio

Como ha señalado Ana Lau Jaiven, los movimientos contraculturales de los años sesenta llevaron a una transformación profunda a nivel mundial que dio cabida a las mujeres, convirtiéndolas en actrices principales.¹³ Muchas empezaron a participar en movimientos sociales y estudiantiles, para posteriormente desprenderse de ellos y seguir un camino propio.¹⁴ De esta manera, tanto jóvenes estudiantes como feministas de la vieja guardia

tancia tienen? ¿Y su denominación?”, texto con motivo de la conferencia “Medios comunitarios, movimientos sociales y redes” (Barcelona: Fundación CIDOB, 2010), organizada por la Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB en colaboración con la Fundación CIDOB (Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona).

¹¹ Julia Antivilo, *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. Arte feminista latinoamericano* (Bogotá: Ediciones desde Abajo, 2015), 180.

¹² La mayor parte de la atención se ha centrado en los medios escritos. Véase, por ejemplo: Ludec, “La difusión del feminismo mexicano...”, 2.

¹³ Ana Lau Jaiven, “Emergencia y trascendencia del neofeminismo”, en *Un fantasma recorre el siglo. Luchas feministas en México, 1910-2010*, coord. de Gisela Espinosa Damián y Ana Lau Jaiven (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco/Ítaca/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/El Colegio de la Frontera Sur, 2011), 151.

¹⁴ Marta Lamas, “Del 68 a hoy. La movilización política de las mujeres”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 234 (2018): 273, <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.234.65427>.

inauguraron lo que ha sido identificado como la segunda ola, la nueva ola o el neofeminismo mexicano, términos empleados para distinguir este impulso del que le antecedió por parte de las feministas sufragistas. En esta “nueva ola”, el objetivo ya no era conseguir el derecho al voto, sino “desplazar la desigualdad que sufren las mujeres en busca de una justa equidad entre los géneros, colocando al cuerpo femenino y sus manifestaciones como centro de las exigencias”.¹⁵

Su irrupción implicó, señala Eli Bartra, “el descubrimiento de la existencia de algo que se llamó ‘la condición de la mujer’”.¹⁶ Así, toda la década de 1970 estuvo marcada por la formación de una conciencia sobre su situación de inferioridad, a través de la aplicación de una metodología derivada del feminismo radical estadounidense, denominada “grupos de autoconciencia”,¹⁷ que consistía en la reunión de pequeños grupos para discutir las formas personales y cotidianas en las que habían experimentado distintas expresiones de subordinación y opresión, relacionadas con su condición de género. En otras palabras, se trataba de un “análisis colectivo” que trascendía lo personal e íntimo —sin dejar de considerarlo un espacio político prioritario—¹⁸ para colocarse en el plano de las vivencias compartidas. Su propósito era transversalizar el ámbito privado y público, hacer una “reinterpretación política de la propia vida y poner las bases para su transformación”.¹⁹ La intención, señala Julia Antivilo, “era evidenciar que las relaciones de poder discriminatorias se extendían a todos los ámbitos, incluido el privado, que la intervención política del patriarcado afectaba a la práctica cotidiana generando diferencias hasta en lo más íntimo”.²⁰ En contrapartida, se buscaba demostrar que lo individual era común a la mayoría, que los problemas tenían causas estructurales y que, en consecuencia, la solución debía ser política. De este modo emergió la consigna de “lo personal es político”, que tuvo efectos prácticos impor-

¹⁵ Lau Jaiven, “Emergencia y trascendencia del neofeminismo”, 152.

¹⁶ Bartra, Fernández y Lau Jaiven, *Feminismo en México...*, 46.

¹⁷ Nadia Freytes, “Época de cambios importantes. El feminismo radical de los 70 y el Movimiento de la Liberación de la Mujer”, *Historia Regional*, núm. 27 (2009): 68, <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7128e007-6720-4398-bb7f-121d6ab9092a/content> (consulta: 17 de octubre de 2025).

¹⁸ Freytes, “Época de cambios importantes”, 66.

¹⁹ Marta Malo, “Prólogo”, en *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2004), 22, <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Nociones%20comunes-TdS.pdf> (consulta: 17 de octubre de 2025).

²⁰ Antivilo, *Entre lo sagrado...*, 40.

tantes en una buena parte del mundo y que proliferó acompañada de “la imperiosa necesidad de comunicar” lo vivido y reflexionado “a la mayor cantidad de gente posible”.²¹

En consecuencia, durante los primeros cinco años de la década de 1970 hubo un incremento de grupos pequeños de discusión, varios intentos de organización y expresiones públicas, como la manifestación del Monumento a la Madre en el año de 1971, que emergió en protesta por la manipulación que hacían los medios de comunicación del “mito de la madre”. En esa ocasión se repartieron volantes, se desplegaron pancartas y globos, y el evento, casi por azar, obtuvo cobertura televisiva. Poco después, le siguió la conferencia de Susan Sontag que, según señala Marta Acevedo, generó pequeños grupos de autoconciencia, desde los cuales empezaron a planear “trabajos concretos dentro de una línea política”.²² Algunos de estos trabajos fueron “conferencias en provincia, una casa de mujeres, grupos de estudio y trabajo y publicación de artículos”. Consecuentemente, empezaron a consolidarse los primeros colectivos identificados abiertamente como feministas, entre ellos Mujeres en Acción Solidaria (MAS, 1971), el Movimiento Nacional de Mujeres (MNM, 1973) y el Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM, 1974).

Aunque desde principios de la década de 1970 se observaba una creciente actividad y organización, el verdadero punto de inflexión llegó con el Año Internacional de la Mujer (1975) y los eventos que lo acompañaron —la Conferencia, la Tribuna y el Contra-Congreso celebrados en la ciudad de México—, que marcaron un antes y un después en la historia de los feminismos mexicanos por la gran cantidad de mujeres que agruparon y por el impacto generado. Antes del evento se realizaron múltiples actividades, como el Encuentro de Periodistas, en donde se discutieron los temas del Año Internacional de la Mujer.²³ Durante la conferencia, la comunicación de lo acontecido durante tres semanas dio lugar a una serie de notas en los diarios comerciales que le dieron seguimiento a los eventos y acuerdos tomados. La conferencia generó asimismo sus propias publicaciones que se elaboraron específicamente para dar cuenta de lo que sucedía y, aunque

²¹ Bartra, Fernández y Lau Jaiven, *Feminismo en México...*, 46.

²² Marta Acevedo, “Piezas de un rompecabezas”, *Fem*, núm. 5 (1977): 15.

²³ Anónimo, “Introducción”, *1975 Año de la Mujer República Dominicana*, Colección Boletines del Año Internacional de la Mujer, núm. 5 (1975): 3, <https://historiageneromexico.colmex.mx/items/show/30073> (consulta: 17 de octubre de 2025).

tuvieron una corta duración, su impacto fue significativo.²⁴ También impulsó una profunda reflexión sobre “el papel de la mujer”, que se manifestó, por ejemplo, en el ámbito artístico, a través de distintos eventos, publicaciones y exposiciones.²⁵

Muchos grupos y colectivos formados en los años posteriores se congregaron a raíz de lo visto y lo discutido durante ese evento, o se manifestaron en abierta oposición a él, y muy pronto empezaron a formar sus agendas. Esos colectivos, sus discusiones, el seguimiento de lo acontecido, su oposición y las consecuencias que generaron quedaron plasmadas en algunas publicaciones feministas como *La Revuelta* o *Cihuat*,²⁶ que circularon fuera de la ciudad de México y que llegaron a nutrir discusiones locales, como ocurrió en Oaxaca.

Fue precisamente en este contexto, y como resultado del ímpetu producido por el Año Internacional de la Mujer, que se creó el Grupo de Estudios de la Mujer Rosario Castellanos (1977) y, dos años después, el programa de radio *Foro de la Mujer* (1979). Es importante aclarar que este no fue el primer programa de radio que existió en México enfocado a dar cuenta de las problemáticas vividas por las mujeres, y tampoco fue una idea completamente original del Grupo de Estudios —del que se hablará más adelante—, sino de la escritora y activista guatemalteca Alaíde Foppa. Como ha señalado Margarita Dalton, el *Foro de la Mujer* oaxaqueño emergió inspirado en el primer programa homónimo creado por Foppa en 1972 en la ciudad de México.²⁷ Sin embargo, mientras este programa se configuró como una propuesta alternativa a lo que se escuchaba en la radio comercial sobre las mujeres a principios de la década de 1970, el programa oaxaqueño fue resultado directo del revuelo causado por la Conferencia de 1975 y de los vínculos establecidos entre el feminismo de la capital y los grupos en las provincias.

En todo caso, ambos proyectos irrumpieron en un escenario en el que, si bien las mujeres ya tenían una presencia en la radio —fundamentalmente

²⁴ Algunas de estas publicaciones se encuentran en el repositorio de la Biblioteca Daniel Cosío, y son de acceso libre en <https://historiageneromexico.colmex.mx/items/show/31195>.

²⁵ Gemma Argüello Manresa, Natalia de la Rosa, Carla Lamoyi y Roselin Rodríguez Espinosa, *Redes de colaboración entre mujeres en la cultura y el arte (1975-1985)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fiebre Ediciones, 2024), 13.

²⁶ Bartra, Fernández y Lau Jaiven, *Feminismo en México...*, 65. Tales revistas son de acceso libre en <https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/index.html>.

²⁷ Margarita Dalton, entrevista realizada por Fabiola Bailón Vásquez, 8 de enero de 2025.

en la esfera comercial, como locutoras, radionovelistas, cantantes, secretarías, etcétera—, su participación seguía siendo minoritaria en comparación con los varones, particularmente en el caso de Oaxaca. Frente a este escenario, la creación de ambos foros dentro de la radio cultural o educativa no es una casualidad, como tampoco lo es el que las radiodifusoras que los sostuvieron fueran universitarias, ni que sus impulsoras provinieran del ámbito académico.

A diferencia de la radio comercial, las estaciones universitarias —como Radio UNAM o Radio Universidad de la UABJO— se crearon con el propósito de “llevar el conocimiento y la cultura más allá de los muros que limitaban a la Universidad”²⁸ y fungir como “puente entre las comunidades académicas y populares”.²⁹ Así, como ha señalado Florence Toussaint, estas radios se alejaron del auditorio promedio³⁰ como de la generación de contenidos tradicionales, lo que les permitió experimentar y dar cabida a nuevas voces de la realidad social y política, incluidas las de los movimientos sociales y estudiantiles.³¹ Esa apertura promovió una conciencia crítica que desembocó en la creación de programas como los impulsados por Alaíde Foppa en la ciudad de México y Margarita Dalton en Oaxaca.

Las mujeres, el grupo Rosario Castellanos y el programa Foro de la mujer

Ahora bien, entender la importancia que tuvo el programa de radio y el feminismo en la comunidad oaxaqueña requiere revisar, aunque sea brevemente, el contexto local y la situación de las mujeres en aquel momento. Oaxaca es un estado caracterizado por una gran diversidad étnica, natural

²⁸ Josefina King Cobos, *Memorias de Radio UNAM, 1937-2007* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007), 20.

²⁹ Lourdes de Quevedo Orozco, “La radio en la difusión universitaria. A la búsqueda de sentido”, *Reencuentro*, núm. 39 (2004): 111, <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/485/485> (consulta: 17 de octubre de 2025); Lilia Torrentera Gómez, “XEBUJ Radio Universidad de Oaxaca: La razón cultural de hacer radio”, en *Testimonios del cincuentenario*, coord. de José Francisco Ruiz Cervantes, Isidoro Yescas Martínez, Porfirio Santibañez Orozco y Verónica Loera y Chávez (Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca/Fundación Harp Helú, 2006), 248.

³⁰ Florence Toussaint, “La radiodifusión universitaria nacional. 50 años de persistencia”, en *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*, comp. de María Antonieta Rebeil Corella, Alma Rosa Alva de la Selva e Ignacio Rodríguez Zárate (México: Trillas, 1989), 82.

³¹ Alejandra Patricia Arroyo Cuevas, *Campaña de difusión para Radio UNAM* (tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 16.

y cultural. Su capital es el reflejo de las complejidades y entrecruzamientos de esa diversidad, así como su “enmarañada y abigarrada vida política”³² y los cambios experimentados a lo largo del tiempo.

Para la década de 1970, el estado seguía siendo esencialmente rural con una población de 2 015 424 habitantes, de los cuales 5.7% habitaba en la ciudad, y de estos, 54 949 eran varones y 61 439 mujeres.³³ Aunque las mujeres ciudadanas se encontraban más integradas a la vida social gracias a una serie de cambios económicos y sociales experimentados desde inicios del siglo xx, aún estaban sujetas a valores tradicionales y conservadores, interiorizados a través de lo que se consideraba su “deber ser”.³⁴ Su vida, por lo tanto, no era muy diferente a la de otras ciudades de provincia en las décadas de 1970 y 1980, y oscilaba entre la modernidad y la tradición.

Por un lado, su presencia en los espacios laborales y educativos era más que contundente, y muchas habían experimentado cambios radicales a partir de su ingreso a ellos; por el otro, la mayoría seguía cumpliendo roles tradicionales de madres y amas de casa. Los medios de comunicación masiva —radio, cine, televisión— desempeñaron un papel muy importante porque se encargaron de reforzar esos modelos de moral social a través de canciones, radionovelas o anuncios, entre otros recursos.³⁵

Al mismo tiempo, Oaxaca —y particularmente su capital— experimentó una serie de eventos políticos y sociales, en clara correspondencia con lo que sucedía a nivel nacional, internacional y local, y a los cuales no fueron ajenas las mujeres. La política autoritaria local, las disputas por el poder, la solidaridad y las injusticias en un estado caracterizado por la desigualdad y la pobreza, dieron lugar a la constitución de múltiples organizaciones formadas por estudiantes, trabajadores y campesinos, como la Coalición Obrero Campesino-Estudiantil de Oaxaca (COCEO), el Grupo Comunista Internacional (GCI) o la Unión del Pueblo (UP), que protagonizaron

³² Carlos Sánchez Silva, coord., “Introducción. La ciudad de Oaxaca. Realidad, perspectivas y retos”, en *La ciudad de Oaxaca. Pasado, presente y futuro*, t. 1 (Oaxaca de Juárez: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2016), 16.

³³ Dirección General de Estadística, *IX Censo General de Población, 1970. Estado de Oaxaca* (México: Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1971).

³⁴ María Guadalupe Musalem Merhy, “Mujeres oaxaqueñas. Su visión de sí mismas y de su realidad en el hogar y el trabajo”, en *Sociedad y política en Oaxaca 1980, 15 estudios de caso*, comp. de Raúl Benítez Zenteno (Oaxaca de Juárez: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas, 1980), 203-220.

³⁵ Julia Tuñón, *Mujeres en México. Recordando una historia* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1987), 173.

marchas, plantones y mítines en Oaxaca de Juárez, reivindicando demandas sociales, políticas y económicas frente a la represión del entonces gobernador Zárate Aquino.

Los movimientos estudiantiles impulsaron, además, una rebeldía generalizada “en contra de la sociedad patriarcal, el cambio cultural y la búsqueda de cambio social”.³⁶ De tal suerte que las décadas de 1970 y 1980 fueron tiempos de agitación, agrietamiento y liberación que abrieron nuevos espacios “de transformación de la cultura reinante y lo cotidiano”,³⁷ y cuestionaron viejos valores, prácticas y costumbres que atañían a la sociedad en general y a las mujeres en particular.

Como ha señalado Ana Lau Jaiven y Mari Cruz Gómez, los feminismos “se construyen constantemente de acuerdo con el contexto en el que se desenvuelven”³⁸ y es en este contexto de movilizaciones en el que emergieron el Grupo de Estudios de la Mujer Rosario Castellanos y el programa *Foro de la Mujer*, ambos indisociables de la llegada de Margarita Dalton —historiadora, escritora y activista— a Oaxaca en el año de 1968. Su trayectoria no sólo es el reflejo de la excepcionalidad de algunas mujeres, sino también del impacto que tuvieron los cambios experimentados a nivel internacional, nacional y local en el último tercio del siglo xx. A Margarita Dalton le tocó vivir la revolución cubana, los movimientos y revueltas estudiantiles. Pasó una temporada en Cuba como voluntaria en las campañas de alfabetización, y otra en París, donde vivió las protestas y los disturbios del mayo francés.³⁹

El ambiente *hippie* y la rebelión contra las normas la llevaron a instalar una comuna en el poblado de El Vergel, en el distrito de Ejutla, desde la cual estableció contacto con muchas personas alrededor del mundo interesadas en tal estilo de vida.⁴⁰ Sin embargo, un episodio de violencia la obligó a mudarse a la capital oaxaqueña en el año de 1976.

³⁶ Jaime Bailón Corres, “Pinceladas de medio tiempo sobre la ciudad de Oaxaca. El principio, los años setenta y la década de los ochenta”, en *La ciudad de Oaxaca. Pasado, presente y futuro*, t. 1, coord. de Carlos Sanchez Silva (Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2016), 380.

³⁷ Lau Jaiven y Gomez López, *Espacios de transformación...*, 11.

³⁸ Lau Jaiven y Gomez López, *Espacios de transformación...*, 10.

³⁹ Margarita Dalton, entrevista realizada por Fabiola Bailón Vásquez, 8 de noviembre de 2021.

⁴⁰ La visita permanente de extranjeras le permitió mantenerse informada de lo que sucedía en otros países, ya que recibía diversos tipos de publicaciones, como la revista feminista *Country Women*, que era un manual de supervivencia feminista, publicado en

En la ciudad, buscó empleo y, gracias a René Cabrera Palomec,⁴¹ fue presentada con Regina Gibaja, en ese momento encargada del recientemente creado Centro para la Formación de Profesores e Investigadores en Ciencias Sociales.⁴² A través de Regina obtuvo una cátedra de Historia de América Latina en la UABJO, lo cual se convirtió en un suceso nodal de su trayectoria académica y feminista. Ahí conoció a sus alumnas Guadalupe Musalem y Rhuama Ortiz, con quienes estableció una relación de amistad e intercambio intelectual que las condujo a reunirse fuera de la universidad, leer y discutir textos, informarse y, a lo largo de los años, llevar a cabo diversos proyectos.

Para ese momento, los efectos del Año y la Conferencia Internacional de la Mujer ya se hacían sentir en diversos estados del país. A Oaxaca habían llegado lecturas como *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, los libros de Rosario Castellanos o las revistas *La Revuelta* y *Cihuat*, que inicialmente serían estudiadas por ellas, pero que, “después de un tiempo de conversaciones y discusiones”, fueron compartidas con otras mujeres luego de invitar a más integrantes —en su mayoría universitarias de clase media, urbanas y blancas— y hacer un pequeño grupo de estudio.⁴³ Así fue como nació el “Grupo de Estudios de la Mujer Rosario Castellanos”, con cuyo nombre quisieron hacer un homenaje a la autora de *El eterno femenino*.⁴⁴

La decisión de pasar del espacio privado —donde discutían textos y reflexionaban sobre lo que estaba sucediendo en ese momento en Oaxaca,

California entre 1972 y 1979. Es de acceso libre en https://www.jstor.org/site/reveal-digital/independent-voices/countrywomen-27953427/?so=item_title_str_asc.

⁴¹ Margarita Dalton, entrevista realizada por Fabiola Bailón Vásquez, 8 de noviembre de 2021.

⁴² Dicho centro se creó en el año de 1974 a iniciativa de la UABJO, pero con la colaboración del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y el apoyo del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. El propósito era descentralizar la investigación y formar a estudiantes. Víctor Raúl Martínez Vásquez, *El Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO (1974-2024)* (Oaxaca: 1450 Ediciones, 2024), 34-35.

⁴³ Margarita Dalton, “Como quien va tejiendo una guirnalda”, *Entrelíneas. Una revista del siglo XXI*, núm. 7 (otoño 2002): 2.

⁴⁴ El grupo cambió constantemente de integrantes a lo largo del tiempo. En esa primera etapa de formación se encontraban Guadalupe Musalem Merhy, Ruhama Ortiz Maldonado, Regina Gibaja y Reyna Moguel. Después se unieron María Antonia Alcalá, María Elena García, Beatriz Hernández, Gabriela Martínez Vásquez, Vilma Ayala, Mary Olguin, Catalina Aquino, Ana Monjardín, Linda Escalona, Donají Mendoza y Julia Barco.

a raíz de las luchas políticas que involucraron a la universidad y que, finalmente, terminaron con la caída del gobernador Manuel Zárata Aquino— al espacio público se hizo inminente, y hacia 1978 organizaron un primer “Encuentro de Mujeres”, al cual invitaron a varias feministas de la capital, como Paloma Villegas, Martha Acevedo y Elizabeth Maier. El propósito era celebrar el primer aniversario del grupo, darse a conocer públicamente y discutir en torno a cuatro temas que consideraron de especial relevancia: educación, legislación, salud y trabajo, que eran los temas que estaban en ese momento en la agenda nacional del feminismo mexicano.

Margarita Dalton señala que siempre tuvieron un vínculo “con gente de fuera”,⁴⁵ por lo que el flujo de ideas, lecturas y actividades fue una constante. Esto quedó reflejado también en el programa de radio que lanzaron un año después. Tomando como referente el programa de Alaíde Foppa, las integrantes del Grupo de Estudios acudieron a la radio para gestionar un programa propio,⁴⁶ pensando que era una gran oportunidad para “hacer llegar a otras mujeres algunas de las cosas que discutimos dentro de nuestro grupo y, de alguna manera, compartir la información y tratar de crear conciencia del problema en otras gentes”.⁴⁷ Con ello, dejaron claro el objetivo de ir más allá de la tarea intelectual para incidir en la sociedad, a fin de generar un cambio de prácticas e ideas.

Las transmisiones comenzaron en 1979 y se mantuvieron hasta el año de 1984. El programa se transmitía los martes a las diez de la noche, con repetición los sábados al medio día. Se trataba de un programa variado que incluía música grabada; entrevistas a invitadas especiales; fragmentos de importantes revistas feministas mexicanas e internacionales; lectura de libros; de biografías o datos de mujeres célebres —como Flora Tristán, Emma Goldman, Olimpia de Gouges, Concepción Arenal—; y comentarios, eventos y noticias sobre el surgimiento del movimiento feminista y su desarrollo en el mundo. Uno de los elementos más característicos y que más lo diferenció del programa transmitido en la ciudad de México fue la dramatización de situaciones vividas por personajes ficticios.

El Foro de la Mujer oaxaqueño tuvo un formato más largo que el programa de la ciudad de México, lo que implicó un gran esfuerzo y creatividad

⁴⁵ Margarita Dalton, entrevista realizada por Fabiola Bailón Vásquez, 8 de noviembre de 2021.

⁴⁶ Dalton, “Como quien va tejiendo...”, 5.

⁴⁷ “Memorándum del 19 de junio de 1979”, Carpeta “Grupo Rosario Castellanos”, Relación de reuniones, Oaxaca, Oaxaca. Archivo personal de Margarita Dalton.

para sostenerlo. Desafortunadamente, a diferencia de los programas de la ciudad de México, no se conserva acceso completo a todas las grabaciones, sino únicamente a las que fueron transferidas a casete.⁴⁸ De esta manera, desconocemos todos los temas que se abordaron; algunos de ellos fueron la educación de los hijos, la situación legal de la mujer en México, la psicología femenina, el trabajo doméstico y su papel en la sociedad, la mujer en Nicaragua y El Salvador, el Día de las Madres, la salud, las mujeres palestinas y las mujeres de Juchitán y su relación con la Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil del Istmo (COCEI), en un contexto en el que este movimiento estaba generando un gran revuelo en el estado.⁴⁹

Además, llegaron a incluir temas difíciles y polémicos que no eran abordados por otras radiodifusoras y que eran muy poco aceptados por la sociedad en general, tales como la educación sexual, los anticonceptivos, la violación o la prostitución.⁵⁰ Asimismo, por lo complicado que era nombrar en ese momento al “feminismo”, fueron introduciendo poco a poco información relacionada con sus principales protagonistas.⁵¹ Dedicaron, por ejemplo, un programa a la vida y obra de Rosario Castellanos, tratando de rescatar no solamente sus aportaciones políticas e intelectuales, sino también su voz a través de la lectura de algunos poemas;⁵² y otros a la formación y caracterización de algunos grupos feministas de la ciudad de México y de otras partes del mundo,⁵³ como el *Colectivo de Boston*, fundado en Estados Unidos.

Este último, en particular, fue abordado detenidamente gracias a la visita que realizó Vilunya Diskin,⁵⁴ una de sus fundadoras, a la ciudad de

⁴⁸ La fonoteca no es de acceso público, así, los programas que en algún momento fueron pasados a casetes me fueron proporcionados por Miguel Ángel de la Rosa, que en ese momento era el director de Radio Universidad y a quien agradezco enormemente todas sus atenciones.

⁴⁹ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete, Grabaciones 4, 7, 9, 19, 20, 24, 28, 31, 34, 35.

⁵⁰ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete, Grabaciones 5, 8, 12, 16, 17, 22.

⁵¹ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete, Grabación 24.

⁵² Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete, Grabación 10.

⁵³ Algunos de estos grupos fueron MAS, CIDAHL, *La Revuelta*, ISIS y *La conjura*.

⁵⁴ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete, Grabación 11.

Oaxaca. Al respecto, Margarita Dalton señala: “Cada vez que alguna feminista llegaba a Oaxaca, tratábamos de sacarle el mayor partido”,⁵⁵ y fue por ese motivo que la invitaron al programa de radio, para que hablara del colectivo y de su libro titulado *Nuestros cuerpos, nuestras vidas*.⁵⁶ Para este momento era indudable el interés del Grupo Rosario Castellanos por cuestiones como la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres y el tema del cuerpo y la justicia reproductiva. En la entrevista surgieron otros temas, como la concientización de las mujeres, la divulgación de información sobre ellas y la tarea de compartir el conocimiento con otros grupos.

Asimismo, a través de este programa dedicado al Colectivo de Boston se puede percibir el impacto que llegó a tener el proyecto radiofónico en quienes lo producían. Como resultado de esa conversación con Vilunya, se propusieron estudiar el libro citado con ánimos de realizar una adaptación al español, llevando a cabo diversas reuniones en las cuales discutieron algunos conceptos y posturas tanto individuales como colectivas en torno a la sexualidad y los cuerpos.⁵⁷ En otras palabras, la visita de Vilunya a la estación detonó un proceso de reflexión, estudio, concientización, reorganización y reconfiguración interna del grupo.

En lo que respecta al público en general o a otras mujeres de la ciudad de Oaxaca, resulta difícil medir el impacto que tuvo el programa. Margarita Dalton recuerda que recibieron algunas cartas de escuchas asiduas que las felicitaron por llevar a cabo tal proyecto y que el director de la emisora les llegó a comunicar que “el programa tenía mucha aceptación y que era muy escuchado”.⁵⁸ Su duración —cinco años al aire— es un indicador del interés que despertó. Sin embargo, no debe perderse de vista que se transmitía en una radio educativa, cuyo alcance estaba limitado a 1000 kW de potencia.⁵⁹

⁵⁵ Dalton, “Como quien va tejiendo...”, 6.

⁵⁶ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete, Grabación 11.

⁵⁷ En algunos memorándums señalan que discutieron en torno a diversos temas como el lenguaje sexual, la virginidad, la salud y la soltería. Memorándums del 9 de septiembre, 30 de septiembre y 28 de octubre de 1980, Carpeta “Grupo Rosario Castellanos”, Relación de reuniones, Oaxaca, Oaxaca, Archivo personal de Margarita Dalton.

⁵⁸ Margarita Dalton, entrevista realizada por Fabiola Bailón Vásquez, 8 de enero de 2025.

⁵⁹ Irving Berlín Villafaña, “Derecho a decir. Radios universitarias y educativas en México”, *Caleidoscopio*, núm. 8 (julio-diciembre 2000): 129, <https://doi.org/10.33064/8crscsh321>.

Sensibilización, concientización y comunicación

En su investigación, Rita Abreu señala que, para el periodo comprendido entre 1920 y 1960, “es muy poco probable que las sufragistas, las mujeres quejosas de la educación sexual o aquellas que pugnaban por cambios sociales, usaran el micrófono para hacer proselitismo”.⁶⁰ Desde su perspectiva, la lucha política de las mujeres en México no había llegado a la radio en ese periodo para difundir o hacer públicas sus reivindicaciones, como sí sucedió con la prensa. Y, en efecto, para las feministas de la segunda ola esto no cambió considerablemente. La prensa seguiría siendo el medio privilegiado de comunicación y difusión de su pensamiento y acciones.

Sin embargo, hacia 1972 irrumpió el primer programa de radio en la ciudad de México, como una rara excepción entre muchos proyectos editoriales. La década de 1970 se caracterizó por la aparición y circulación de periódicos, revistas y volantes, con los cuales se pretendía tomar la palabra, difundir las ideas y “organizar la conciencia desde abajo”.⁶¹ Su impacto fue trascendente, al grado de que muchos de estos proyectos —pese a tener una producción limitada y artesanal, entregarse de mano en mano y circular entre redes de mujeres— llegaron a otras regiones del país; no obstante, la mayoría tuvo una vida efímera. Debido a que eran autofinanciables, fue muy difícil para los grupos mantenerlos durante mucho tiempo, como ocurrió con el periódico *La Revuelta*, que terminó desapareciendo a los dos años de haber sacado su primer número,⁶² o con el boletín *Mujeres Mexicanas*, de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas.⁶³ De hecho, esta fue la situación de gran parte de las publicaciones feministas,⁶⁴ con excepción de *Fem*, que se mantuvo durante 25 años. Lo que interesa destacar aquí es que

⁶⁰ Rita Abreu Vargas, *Damas con antifaz. Las mujeres en la radio, 1920-1960* (México: Setil Online, 2017).

⁶¹ Archivo General de la Nación, “Documentos de la lucha de las mujeres en México exhibidos durante marzo en el AGN” (3 de marzo de 2023), <https://www.gob.mx/agn/articulos/documentos-de-la-lucha-de-las-mujeres-en-mexico-exhibidos-durante-marzo-en-el-agn?idiom=es> (consulta: 17 de octubre de 2025).

⁶² Eli Bartra, “El colectivo La revuelta o de cuando las brujas conspiraron”, *FEM*, núm. 163 (1996): 20-21.

⁶³ Ana Lau Jaiven, “La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas entre el comunismo y el feminismo. Una difícil relación”, *La Ventana* 5, núm. 40 (2014): 177, <https://doi.org/10.32870/lv.v5i40.1223>.

⁶⁴ *La Boletina*, por ejemplo, desde su primer número llegó a advertir: “Publicación (cuando se pueda) con el esfuerzo y colaboración de todas”. *La Boletina*, núm. 1 (1982): 1.

esta fragilidad de los proyectos editoriales del feminismo de la década de 1970 pudo haber coartado, hasta cierto punto, los objetivos de sensibilización y concientización de una población más amplia o que fuera más allá de los propios grupos feministas.

Además, la apelación a la cultura escrita suponía que las lectoras sabían leer y escribir. No era casual que así fuera: la gran mayoría de las feministas capitalinas eran mujeres urbanas, universitarias, letradas o intelectuales. Sin embargo, en aquellos lugares en los cuales el analfabetismo era lo común, se dejó fuera a una gran cantidad de mujeres, como en el caso de Oaxaca. Hay que considerar que hacia 1970 era una de las entidades con mayor índice de analfabetismo. Tan sólo las zonas urbanas presentaban un índice de 30.3%, del cual más de la mitad correspondía a las mujeres.⁶⁵ En contrapartida, tenía y sigue teniendo el mayor número de hablantes de lenguas indígenas —en 1990, 39.1% de su población de 5 años y más hablaba alguna lengua nativa—.⁶⁶ En estos contextos, la transmisión oral —relatos, leyendas, cuentos, mitos, tradiciones y rituales— ha sido el principal vehículo de memoria, conocimientos y sabiduría, que no pasan por el lenguaje escrito. Por ende, es comprensible que se haya dado —y se siga dando— una valoración importante a la oralidad en Oaxaca, incluida la capital.

Esta valoración, en el caso del feminismo urbano oaxaqueño de finales de la década de 1970, quedó reflejada en la existencia de un programa de radio, antes que en cualquier otro tipo de publicación. A diferencia de otras ciudades que generaron esfuerzos en la comunicación escrita, Oaxaca no lo priorizó, por lo menos en esta década —en las décadas siguientes hubo una mayor aparición de programas de radio feministas en diversas partes de la república, en tanto que los grupos feministas oaxaqueños empezaron a darle mayor atención a la escritura y las publicaciones periódicas—.

Cabe recordar que la fundadora del Grupo de Estudios de la Mujer venía de un contexto de aprecio por la vida rural y de haber vivido durante varios años en una comuna en el campo ejuteco. Su interés por las comunidades indígenas la había llevado a Oaxaca, y ese interés se mantuvo a lo largo de los años. En 1977, por ejemplo, quedó impactada por el libro “*Si me permiten hablar...*”. *Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de*

⁶⁵ María Eugenia Suárez Vargas, “El analfabetismo en México, 1970-2005” (tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007), 30 y 32.

⁶⁶ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Oaxaca. Hablantes de lengua indígena. Perfil sociodemográfico* (México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Historia, 1995), 17.

Bolivia,⁶⁷ el testimonio oral de Domitila Chúngara recogido por Moema Viezzer, donde se relataba la experiencia de una mujer indígena boliviana en el contexto de la lucha social y que había participado en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer en 1975 en representación del Comité de Amas de Casa del siglo XXI. Este libro, basado en la voz y vivencia directa, reforzó la valoración del testimonio oral y su potencia política —en este caso, de las mujeres quechuas—.

Así, como parte de esa valoración por lo rural, lo indígena y lo oral —tanto de las comunidades como de la radio— y, reconociendo la importancia que esto podría tener en la tarea de sensibilización y concientización, las integrantes del grupo Rosario Castellanos concibieron el programa como un medio privilegiado para llegar no sólo a un grupo específico de mujeres, sino a la población en general, pues, cabe resaltarlo, *Foro de la mujer oaxaqueña* apeló desde un principio a un público amplio y heterogéneo.

Para el grupo siempre estuvo presente el reto de sensibilizar y crear conciencia de la situación de opresión de las mujeres en un contexto en el que se encontraba naturalizada y donde la protesta pública femenina era reprimida. Al respecto, Margarita Dalton señala la fuerte impresión que le dejó una de las primeras protestas realizadas en las calles de la ciudad de Oaxaca por las integrantes del Grupo Liberación para exigir el derecho al aborto y la manera en la que éstas fueron agredidas por sus propios compañeros.⁶⁸ Esta violencia llevó a muchas de ellas, por lo menos en un inicio, a no reconocerse como feministas ni a realizar actos públicos.⁶⁹

¿Qué hacer entonces para sensibilizar, concientizar y llevar más allá del pequeño grupo lo que habían discutido, descubierto y reflexionado, a fin de que los sentimientos individuales y las problemáticas que vivían no sólo ellas, sino muchas otras mujeres, empezaran a ser traducidos en conciencia colectiva? ¿Qué hacer considerando, además, el contexto oaxaqueño? Lo que les pareció mejor —por lo menos en un primer momento— fue usar una tecnología y un potente medio de comunicación como lo era la radio.

⁶⁷ Moema Viezzer, *“Si me permiten hablar...”. Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia* (México: Siglo XXI, 1977).

⁶⁸ Margarita Dalton, entrevista realizada por Fabiola Bailón Vásquez, 8 de enero de 2025.

⁶⁹ Como ya han señalado García, Millán y Pech, las feministas de la década de 1970 consideraban la intervención política como algo absolutamente necesario pero problemático, que se daba fundamentalmente bajo la forma de manifestaciones simbólicas, discusiones y publicaciones. Nora Nínive García, Margara Millán y Cynthia Pech, *Cartografías del feminismo mexicano 1970-2000* (México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2022), 1.

La radio no sólo les permitió darse a conocer ampliamente y expresarse, hacerse oír y comunicarse de una forma más segura, sino abrir al espacio público para su identificación, conocimiento y discusión, vivencias íntimas y cotidianas relacionadas con el cuerpo, tales como la maternidad, la menopausia o la menstruación. También, les permitió hablar directamente y sin censuras de temas difíciles, e ir cambiando el vocabulario para reconocer, referir y nombrar a las cosas por su nombre (pene, vagina, vulva).

La idea era sensibilizar poco a poco a la audiencia y, en la medida de lo posible, cambiar los valores imperantes por otros, sin causar animadversión. Para ello recurrieron a diversas estrategias. La dramatización de situaciones con personajes populares ficticios —al estilo de las radionovelas— permitió que el público se identificara con las historias. A través de estos personajes —albañiles, amas de casa, obreras, vendedoras, costureras o lavanderas— se buscaba que los oyentes se vieran reflejados y comenzaran a cuestionar la desigualdad.⁷⁰

Si bien el programa estaba pensado desde y para las mujeres, lo cierto es que incluyeron a varones y lo dejaron claro desde un inicio: “Nuestro análisis de los problemas de las mujeres no excluye al hombre; por el contrario, la emancipación de la mujer no necesita ser la esclavitud del hombre”,⁷¹ “nos oponemos a la actitud sectaria que considera la problemática feminista como exclusiva de las mujeres, ya que esta atañe a toda la sociedad”.⁷² De tal suerte que, a diferencia de muchas revistas e, incluso, del programa capitalino *Foro de la Mujer* —donde quedaron atrapadas en lo que Hiriart llamó “ghetto informativo”—,⁷³ las del grupo Rosario Castellanos sí llegaron a incorporar las voces u opiniones de algunos invitados masculinos, como la del antropólogo norteamericano Michel Higgings, de la Universidad de Colorado, quien acudió en enero de 1982 al programa para hablar sobre el feminismo y su relación con los hombres.⁷⁴ Por supuesto, esto formó parte de una estrategia para llegar a un público más amplio, tener mayor aceptación y reducir el rechazo y las agresiones de la población, sobre todo

⁷⁰ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete 3.

⁷¹ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete 2.

⁷² Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete 24.

⁷³ Berta Hiriart, “Para romper el ghetto”, *Política y Cultura*, núm. 1 (1992): 191-194, <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/14/14> (consulta: 17 de octubre de 2025).

⁷⁴ Grupo “Rosario Castellanos”, Fonoteca de Radio Universidad, *Foro de la Mujer*, Casete 24.

de la masculina; también significaba una clara convicción de que para acabar con la desigualdad entre hombres y mujeres era necesario un cambio cultural que los involucrara a ambos.

Al escuchar los programas, resulta evidente el bagaje de lecturas y textos que las llevaron a conformarse como un grupo “de estudios”, pero también es claro cómo, a fin de generar empatía, interés y reflexión, tales lecturas fueron en varias ocasiones transformadas, puestas en un lenguaje sencillo para su mejor comprensión y ejemplificadas a través de situaciones personales, en tanto que en otras fueron reproducidas literalmente. Por lo demás, el programa trató de ir incluyendo historias de vida de mujeres destacadas, en las cuales se resaltaban sus aportaciones, pero también las situaciones y problemáticas que tuvieron que enfrentar por el hecho de ser mujeres. Todo lo cual demuestra la forma en la que el programa fue contribuyendo a la tarea de “convertir lo personal en político”.

Esto implicó no sólo mostrar y visibilizar a los escuchas que lo sucedido a una persona podía sucederles a otras o que lo experimentado no era particular de un sólo individuo —ya fuera mujer u hombre—, sino también empezar a generar una postura crítica frente a las situaciones y a las diferencias entre hombres y mujeres, así como frente a la jerarquización implícita en dichas diferencias, la dominación y la subordinación. Para ello, recurrieron al análisis de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, al cuestionamiento de los discursos y prácticas culturales tradicionales y a la propuesta del cambio educativo. Diversos programas están dedicados al tema de la educación —como a la educación sexual y reproductiva de los niños y las niñas— con el propósito específico de dejar claro que la desigualdad entre hombres y mujeres no era un destino, sino algo que se podía y debía cambiar.

La radio, a diferencia de la prensa o los grupos de autoconciencia, contó con dos grandes ventajas. Por un lado, tenía la ventaja de no distraer a los y las escuchas de su trabajo cotidiano o doméstico, particularmente en el caso de las mujeres; esto resultaba relevante porque muchas de las que escuchaban la radio en la década de 1970 eran amas de casa y, aprovechando la gran cantidad de tiempo que pasaban en el hogar realizando tareas domésticas, se hacían acompañar de un aparato receptor.⁷⁵ A diferencia de la lectura, no implicaba dedicarle tanta atención o un espacio específico, lo cual hizo de él uno de los medios más accesibles. Por el otro lado, la radio

⁷⁵ Abreu, *Damas con antifaz...*; Mercedes Charles, “Retos para las mujeres de la radio”, *FEM*, núm. 171 (1997): 14.

tenía la posibilidad de dialogar con los y las escuchas. Como señala Reyna Ruiz, la radio “conversa con el auditorio que imagina”, y “conversar presupone un intercambio entre iguales, se funda en cierta reciprocidad que posibilita el poder reconocerse en la palabra ajena, el gozo de entender al instante y de poder adelantarse a los pensamientos del otro, capturando con ello la atención”,⁷⁶ brinda compañía o “ahuyenta soledades”, acompaña, genera reflexiones y permite estar al día de lo que sucede.

Aunque no fue necesariamente su prioridad, el programa permitió a las integrantes del grupo romper el silencio y posicionar la voz de las mujeres en el espacio público, así como legitimar el feminismo. Si bien se podría decir que esto ya sucedía con las publicaciones periódicas feministas, escuchar directamente a las integrantes y sus invitadas llegó a hacer una diferencia en el sentido de que fueron colocando los tonos femeninos en el espacio radial oaxaqueño, no para hablar de sus roles tradicionales, sino para cuestionarlos. Además, en sus últimos años, que son los que más se apegan al programa de la capital del país —el cual tenía como eje la realización de entrevistas a un amplio abanico de mujeres—, la atención se centró en difundir las luchas de mujeres en otras regiones, como las salvadoreñas, la Asociación de Mujeres Nicaragüenses o las integrantes de la COCEI.

Finalmente, otorgar la voz como una forma de comunicar lo que las mujeres padecían y de generar conciencia sobre el silencio, o bien como medio para difundir lo que otras estaban haciendo en distintas latitudes —a través de la lectura de noticias, artículos u opiniones que aparecían en revistas u otro tipo de publicaciones— formó parte de un deseo más amplio de comunicar y expandir el pensamiento y las acciones femeninas.

A manera de conclusión

Foro de la mujer y el uso de la radio se constituyeron como una de las primeras acciones que llevó a cabo el Grupo de Estudios de la Mujer Rosario Castellanos en Oaxaca de Juárez para incentivar un cambio en la sociedad y mejorar las relaciones entre hombres y mujeres, pero no fue la única. El programa tuvo una importancia fundamental para sacar al espacio público

⁷⁶ Margarita Reyna Ruiz, “Radios y redes: la radio en las instituciones de educación superior”, *Reencuentro*, núm. 44 (2005): 3, <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/549> (consulta: 17 de octubre de 2025).

problemáticas consideradas partes del espacio privado y para empezar a desafiar concepciones, patrones y roles tradicionales. Sin embargo, la tarea no se diluyó ahí; una vez concluido el ciclo radiofónico, el grupo trasladó su experiencia al Teatro Juan Rulfo.

La necesidad de estar cara a cara y en estrecho contacto con quienes las escuchaban, así como conectar con su audiencia de una forma más íntima y profunda, las llevó a inaugurar una nueva etapa del *Foro de la Mujer*, en la que combinaron la metodología de los grupos de autoconciencia con su experiencia en la radio, realizando reuniones abiertas al público una vez por semana. Así fue como se acercaron mujeres que solicitaban ayuda porque habían sido golpeadas, violadas o estaban viviendo diferentes tipos de abuso y amenazas, incluso, algunas buscaban asesoría para divorciarse y obtener la manutención de sus hijos. Esas situaciones condujeron posteriormente a abrir la Casa para la Mujer, cuyo propósito era dar asesoría psicológica, legal y de salud.⁷⁷

Así, las tareas de sensibilización y comunicación se ampliaron para brindar atención y soluciones inmediatas a problemáticas urgentes; no obstante, continuaron reuniéndose para comentar textos, organizar conferencias, realizar audiovisuales, mesas redondas, proyecciones de cine, pláticas, talleres, etcétera.⁷⁸

Su firme propósito de cambiar las mentalidades y las acciones de la población las condujo de un espacio a otro. Esto, por supuesto, no fue una característica particular del Grupo de Estudios de la Mujer Rosario Castellanos, sino de la mayoría de los grupos feministas de la segunda ola que, además del trabajo interno, se involucraron en un sinnúmero de tareas y proyectos dirigidos al espacio público.

En el caso del Grupo de Estudios, la radio se convirtió en la puerta de entrada, el puente entre lo privado y lo público, que les permitió experimentar, crecer, consolidarse, formar redes, hacerse visibles y proyectarse. Más allá de que *Foro de la Mujer* se transformó en un programa pionero que sirvió de ejemplo en la ciudad de Oaxaca a otros tantos programas feministas que le siguieron, el mismo Grupo de Estudios produjo unos años después *Luces de mujeres*, veinte programas de veinte minutos que se difundieron en varios estados de la república e, incluso, en otros países latinoamericanos.⁷⁹

⁷⁷ Dalton, "Como quien va tejiendo...", 7.

⁷⁸ Más allá de que fueron desarrollándose también de manera personal. En determinado momento, Margarita se fue a Barcelona a realizar una maestría, antes de que concluyera el programa de radio; después, lo hizo Guadalupe Musalem.

⁷⁹ Margarita Dalton, entrevista realizada por Fabiola Bailón Vásquez, 8 de enero de 2025.

Posteriormente emergió el programa *La voz de la mujer*, que Patricia Norma Esperanza Jiménez creó y sostuvo durante catorce años en Radio Universidad. Asimismo, a diez años de que hubiera concluido *Foro de la mujer*, apareció *Mujeres, otro modo de ser*, lanzado por Rosa Esperanza Domínguez, en la Asociación Radiofónica de Oaxaca. A éste le siguieron *Caracolas radio* y *Las mujeres también son noticia* (en el 1120 de AM)— transmitidos por la XEKZ del Istmo de Tehuantepec—; *Mujeres en voz alta*, de Radio Universidad; *Con todas sus letras. Dialoguemos para la igualdad*, transmitido por la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión; y *Feministas al aire*, de Radio Universidad.⁸⁰

En conjunto, estos programas confirman la relevancia de la radio como espacio de comunicación y concientización para las feministas oaxaqueñas y, en general, para los movimientos sociales que han encontrado en la oralidad una forma de resistencia, transmisión y transformación cultural.⁸¹ Está pendiente aún la tarea de revisar cómo se fueron insertando las feministas comunitarias o indígenas, las lesbianas, las negras y otros tantos grupos para los cuales la oralidad cumple también un papel relevante, y examinar cuáles han sido sus principales diferencias.

FUENTES CONSULTADAS

Fuentes de archivo

Fonoteca de Radio Universidad de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Oaxaca, México.

Foro de la Mujer

Archivo personal de Margarita Dalton, Oaxaca, México.

Referencias

Abreu Vargas, Rita. *Damas con antifaz. Las mujeres en la radio, 1920-1960*. México: Setil Online, 2017.

Acevedo, Marta. “Piezas de un rompecabezas”. *Fem*, núm. 5 (1977): 11-26.

⁸⁰ Gran parte de estos programas son abordados por Soledad Jarquín en su libro *Periodismo de género en Oaxaca. La otra mirada* (Oaxaca: edición de autor, 2017).

⁸¹ Esto queda reflejado, por ejemplo, en la existencia histórica de las radios comunitarias en toda América Latina. Véase María de Tornay Márquez, “Radios comunitarias en América Latina, una historia de luchas populares de un continente”, *Historia Actual Online*, núm. 1 (2021): 53-62, <https://doi.org/10.36132/hao.vi54.2005>.

- Anónimo. "Introducción". *1975 Año de la Mujer República Dominicana*, Colección Boletines del Año Internacional de la Mujer, núm. 5 (1975): 3. <https://historia-generomexico.colmex.mx/items/show/30073> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- Antivilo, Julia. *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. Arte feminista latinoamericano*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2015.
- Archivo General de la Nación. "Documentos de la lucha de las mujeres en México exhibidos durante marzo en el AGN". <https://www.gob.mx/agn/articulos/documentos-de-la-lucha-de-las-mujeres-en-mexico-exhibidos-durante-marzo-en-el-agn?idiom=es> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- Argüello Manresa, Gemma, Natalia de la Rosa, Carla Lamoyi y Roselin Rodríguez Espinosa. *Redes de colaboración entre mujeres en la cultura y el arte (1975-1985)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fiebre Ediciones, 2024.
- Arroyo Cuevas, Alejandra Patricia. "Campaña de difusión para Radio UNAM". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- Bailón Corres, Jaime. "Pinceladas de medio tiempo sobre la ciudad de Oaxaca. El principio, los años setenta y la década de los ochenta". En *La ciudad de Oaxaca. Pasado, presente y futuro*. T. 1. Coordinación de Carlos Sánchez Silva, 373-404. Oaxaca de Juárez: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2016.
- Bailón Vásquez, Fabiola. "Foro de la mujer. Los inicios de la radio feminista en México", *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres* (en prensa).
- Bartra, Eli. "El colectivo La revuelta o de cuando las brujas conspiraron". *FEM*, núm. 163 (1996): 19-21.
- Bartra, Eli, Anna M. Fernández Poncela y Ana Lau Jaiven. *Feminismo en México, ayer y hoy*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2002.
- Berlín Villafaña, Irving. "Derecho a decir. Radios universitarias y educativas en México". *Caleidoscopio*, núm. 8 (julio-diciembre 2000). 111-160. <https://doi.org/10.33064/8crscsh321>.
- Castaño Zapata, Daniel. "Sociopolítica de la transgresión". *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1 (enero-marzo 2022): 9-35. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2022.1.60223>.
- Charles, Mercedes. "Retos para las mujeres de la radio". *FEM*, núm. 171 (1997): 14.
- Dalton, Margarita. "Como quien va tejiendo una guirnalda". *Entre líneas. Una revista del siglo XXI*, núm. 7 (otoño 2002): 2-9.
- Dirección General de Estadística. *IX Censo general de población, 1970. Estado de Oaxaca*. México: Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1971.
- Downing, John. "Nanomedios de comunicación. ¿Medios de comunicación comunitarios? ¿O de red? ¿O movimientos sociales? ¿Qué importancia tienen? ¿Y su denominación?". Texto con motivo de la conferencia "Medios comunitarios,

- movimientos sociales y redes”, organizada por la Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB en colaboración con la fundación CIDOB (Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona). Barcelona: Fundación CIDOB, 2010.
- Freytes, Nadia. “Época de cambios importantes. El feminismo radical de los 70 y el Movimiento de la Liberación de la Mujer”. *Historia Regional*, núm. 27 (2009): 55-74. <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7128e007-6720-4398-bb7f-121d6ab9092a/content> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- García, Nora Nínive, Mátgara Millán y Cynthia Pech, coords. *Cartografías del feminismo mexicano 1970-2000*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2022.
- Hiriart, Berta. “Para romper el ghetto”. *Política y Cultura*, núm. 1 (1992): 191-194. <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/14/14> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Oaxaca. *Hablantes de lengua indígena. Perfil sociodemográfico*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Historia, 1995.
- Jarquín, Soledad. *Periodismo de género en Oaxaca. La otra mirada*. Oaxaca: edición de autor, 2017.
- King Cobos, Josefina. *Memorias de Radio UNAM, 1937-2007*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- Lagunes Huerta, Lucía. “Violeta, el color que le hacía falta a la radio”. *Cimacnoticias*, 28 de febrero de 2018. <https://cimacnoticias.com.mx/2018/02/28/violeta-el-color-que-le-hacia-falta-a-la-radio/> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- Lamas, Marta. “Del 68 a hoy. La movilización política de las mujeres”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 234 (2018): 265-285. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.234.65427>.
- Lau Jaiven, Ana. “Emergencia y trascendencia del neofeminismo”. En *Un fantasma recorre el siglo. Luchas feministas en México, 1910-2010*. Coordinación de Gisela Espinosa Damián y Ana Lau Jaiven, 151-182. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco/Ítaca/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/El Colegio de la Frontera Sur, 2011.
- Lau Jaiven, Ana. “La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas entre el comunismo y el feminismo. Una difícil relación”. *La Ventana 5*, núm. 40 (2014): 165-185. <https://doi.org/10.32870/lv.v5i40.1223>.
- Lau Jaiven, Ana, y Maricruz Gómez López, coords. *Espacios de transformación y cambio. Historia de los movimientos feministas en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Fides Ediciones, 2023.
- Ludec, Nathalie. “La difusión del feminismo mexicano. El papel de las feministas en los medios de comunicación (Esperanza Brito, Elena Urrutia, Marta Lamas)”.

- Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe* 14, núm. 2 (octubre-marzo 2017): 1-18. <https://doi.org/10.15517/c.a.v14i2.30938>.
- Malo, Marta. "Prólogo". En *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*, 13-40. Madrid: Traficantes de sueños, 2004. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Nociones%20comunes-TdS.pdf> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- Martínez Vásquez, Víctor Raúl. *El Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO (1974-2024)*. Oaxaca: 1450 Ediciones, 2024.
- Musalem Merhy, María Guadalupe. "Mujeres oaxaqueñas. Su visión de sí mismas y de su realidad en el hogar y el trabajo". En *Sociedad y política en Oaxaca 1980, 15 estudios de caso*. Compilación de Benítez Zenteno Raúl, 203-220. Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca/Instituto de Investigaciones Sociológicas, 1980.
- Quevedo Orozco, Lourdes de. "La radio en la difusión universitaria. A la búsqueda de sentido". *Reencuentro*, núm. 39 (2004): 107-115. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/485/485> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- Rodríguez Uribe, Hernán. "Movimientos sociales y medios de comunicación. Poderes en tensión". *Hallazgos*, núm. 18 (2012): 161-173. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2012.0018.09>.
- Rovira-Sancho, Guiomar. "Activismo mediático y criminalización de la protesta. Medios y movimientos sociales en México". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 61 (2013): 35-60.
- Ruiz Reyna, Margarita. "Radios y redes. La radio en las instituciones de educación superior". *Reencuentro*, núm. 44 (2005): 1-17. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/549> (consulta: 17 de octubre de 2025).
- Sánchez Silva, Carlos, coord. "Introducción. La ciudad de Oaxaca. Realidad, perspectivas y retos". En *La ciudad de Oaxaca. Pasado, presente y futuro*. T. 1. 15-17. Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2016.
- Suárez Vargas, María Eugenia. "El analfabetismo en México, 1970-2005". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- Tornay Márquez, María. "Radios comunitarias en América Latina, una historia de luchas populares de un continente". *Historia Actual Online*, núm. 1 (2021): 53-62. <https://doi.org/10.36132/hao.vi54.2005>.
- Torrentera Gómez, Lilia. "XEBUJ Radio Universidad de Oaxaca. La razón cultural de hacer radio". En *Testimonios del cincuentenario*. Coordinación de Francisco José Ruiz Cervantes, Isidoro Yescas Martínez, Porfirio Santibañez Orozco y Verónica Loera y Chávez, 247-262. Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca/Fundación Harp Helú, 2006.

- Toussaint, Florence. “La radiodifusión universitaria nacional. 50 años de persistencia”. En *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*. Compilación de María Antonieta Rebeil Corella, Alma Rosa Alva de la Selva e Ignacio Rodríguez Zárate, 80-84. México: Trillas, 1989.
- Tuñón, Julia. *Mujeres en México. Recordando una historia*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1987.
- Viezzler, Moema. “*Si me permiten hablar...*”. *Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia*. México: Siglo XXI, 1977.

SOBRE LA AUTORA

Fabiola Bailón Vásquez es doctora en Historia por El Colegio de México y profesora-investigadora en el Instituto de Investigaciones en Humanidades de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Su trabajo se ha centrado en la historia de las mujeres, el servicio doméstico, la prostitución y el lenocinio en México. Es autora de los libros *Mujeres en el servicio doméstico y en la prostitución en la Oaxaca porfiriana: sobrevivencia, control y vida cotidiana* (México: El Colegio de México, 2016) y *Prostitución y lenocinio en México, siglos XIX y XX* (México: Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Cultura, 2016). Actualmente investiga sobre los feminismos oaxaqueños y es autora del capítulo “Pioneras del feminismo contemporáneo en Oaxaca: el grupo Rosario Castellanos y el grupo Liberación, 1977-1990”, incluido en *Espacios de transformación y cambio: historia de los movimientos feministas en México*, coordinado por Ana Lau Jaiven y Maricruz Gómez López (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco/Fides Ediciones, 2023).